



# **CONGRESO NACIONAL DE DELEGADAS Y DELEGADOS 2023**



# **CIERRE DEL CONGRESO NACIONAL DE DELEGADAS Y DELEGADOS 2023**

# Raquel “Kelly” Olmos

## Ministra Trabajo, Empleo y Seguridad Social de Nación.

Queridas compañeras y compañeros: les debo decir, con absoluta honestidad, que debe haber pocas cosas que puedan ser mayor motivo de orgullo para una militante peronista, como somos **Victoria [Tolosa Paz]** y yo, que poder ejercer la cartera de Trabajo. Este año, en el que, además de cumplirse 40 años de continuidad democrática, se cumplen 80 años desde que el entonces Coronel **Juan Domingo Perón** asumió en aquella cartera de Trabajo desde la cual sentó las bases del derecho laboral y el derecho de agremiación en la República Argentina.

Yo creo profundamente que **no existe derecho laboral sin organización gremial**, porque lo único que hace efectivo al derecho laboral es la existencia de organizaciones gremiales, que con su lucha generan, avanzan y sostienen esos derechos.

Como bien señaló **Victoria**, no nos resulta extraño que ataquen los derechos laborales o los denominen “privilegios”. Porque los sucesivos gobiernos neoliberales han generado, en Argentina, una discriminación entre el trabajo formal y el trabajo informal, el trabajo con derechos y el trabajo sin la totalidad de los derechos. Los llaman “privilegios”, porque quieren igualar destruyendo derechos. Y nosotros, en cambio, vamos a poner todo nuestro esfuerzo y compromiso para que el 100% de las trabajadoras y los trabajadores en Argentina sean trabajadores con derechos.

La otra razón por la cual llaman “privilegios” a los derechos laborales, indudablemente, es para distraernos de la discusión de los verdaderos privilegios, que son los que ellos defienden.

Porque cuando plantean, en aras del liberalismo, que debe haber una negociación uno a uno del trabajador o la trabajadora con la parte patronal, lo que están planteando es que la trabajadora o el trabajador tienen que asumir la imposición de la parte patronal, como un contrato de adhesión, sin tener ninguna capacidad de negociación. Porque la única oportunidad de negociar las condiciones de trabajo es nivelando la cancha, y para nivelar la cancha las y los trabajadores tienen que negociar organizadamente. De otro modo, lo que se pretende instalar es volver a la esclavitud, a la concentración de la riqueza, a la maximización de la concentración del excedente que generan las y los trabajadores en muy pocas manos, para transferirlo como fuga al exterior y que tengamos que endeudarnos para financiar esa fuga y nos dejen hipotecados y

debilitados por más generaciones como lo han hecho siempre y como volvieron a hacer en la última gestión de **Mauricio Macri**.

Por eso, tampoco es casualidad que traten de debilitar el peso argentino. Cada vez que gobiernan ellos, debilitan el peso argentino y fortalecen el valor de las divisas, porque las divisas corresponden al patrimonio de una minoría. En cambio, las y los trabajadores cobramos en pesos argentinos. Menos vale el peso argentino, menos vale el salario. Más vale, más vale el salario. Por eso nuestra tarea es fortalecer el peso nacional.

Para debilitar el peso argentino cada vez que gobiernan, hacen exactamente lo mismo de distintas maneras y con distinto relato: instalar como mecanismo dominante de acumulación la especulación financiera.

Cuando asumimos en diciembre del año 2019, teníamos bastante claro lo que queríamos hacer para revertir esa herencia. Lo que no teníamos presente es que nos iba a tocar una pandemia de carácter excepcional, como fue la del COVID. Eso nos impidió avanzar en nuestra tarea, porque tuvimos que ir a la emergencia, a garantizar la asistencia, el ingreso mínimo de todas y todos los argentinos, incluso tuvimos que pagar salarios de carácter privado para que no cerraran más unidades de producción y de empleo.

Una vez que salimos de eso y quisimos encarar frontalmente la situación, la guerra en los países centrales volvió a instalar un mecanismo de ampliación del proceso inflacionario, lo que afectó todavía más la condición estructural de la Argentina. Y ahora que estábamos preparándonos para poder efectivamente desarrollar nuestro proyecto, la peor sequía de los últimos 100 años redujo un 25% las exportaciones de este año, debilitando adicionalmente las reservas del Banco Central y obligándonos a un difícil equilibrio para sostener el nivel de producciones, el cual se reflejó en un nivel inflacionario alto que afecta el ingresos de los y las trabajadoras argentinas.

Yo quiero decirles que, a pesar de todas esas adversidades, cuando ellos plantean que la Argentina está en una meseta de retraso, que le impide mejorar las condiciones de vida de su población, como si no hubiera habido diferencia entre las políticas de los últimos años, mienten. La Argentina, a nivel de trabajo, no está en una meseta de estancamiento desde el 2011 como dicen, sino que ha dejado atrás una etapa de profunda destrucción de trabajo durante el gobierno de **Mauricio Macri**, en la que destruyeron trabajo 44 de los 48 meses que gobernaron, y destruyeron capacidad adquisitiva de ese trabajo en casi un 20%.

Desde que salimos de la pandemia, llevamos 36 meses consecutivos de creación de trabajo y estamos en el máximo histórico de trabajo con máximo histórico de población

económicamente activa, y mínimo histórico de desocupación: un 6,2%. No hay estancamiento, no hay meseta; hay destrucción y reconstrucción del trabajo argentino.

Cada vez que planteamos el problema central, que es el de la disponibilidad de divisas para el fortalecimiento de nuestra moneda como mecanismo de estabilidad y de recuperación de los salarios, junto a la negociación colectiva que se da en las paritarias, ellos plantean soluciones mágicas. Como dijo el **Papa Francisco**, son flautistas de Hamelin que, en base al endeudamiento y querer ponernos en las manos de los fondos buitres, pretende ahogar a toda nuestra sociedad.

Nosotros, en cambio, estamos planteando un programa de fortalecimiento de la producción nacional, del trabajo nacional, que requiere de un enorme esfuerzo de toda la colectividad, en un marco de unidad nacional como el que está convocando nuestro candidato, **Sergio Massa**, y que constituye el único mecanismo genuino de reconstrucción y desarrollo de la Argentina.

Lo nuevo de esta situación es que la propuesta involutiva que ellos formulan está planteada como una revolución cultural, como si volver a la esclavitud tuviera algo de novedoso; como si reafirmar la dependencia de nuestra nación tuviera algo de novedoso; como si plantear otra vez la primarización de la Argentina y la exclusión de la mitad de su población tuviera algo de novedoso. Pero están envolviéndolo en un celofán de novedad para tratar de plantearnos que ese modelo involutivo es el futuro.

Para nosotros, lo único moderno capaz de construir un futuro de dignidad es la movilidad social ascendente, que se construye en base a los derechos laborales.

Seguramente a lo largo del día estuvieron hablando sobre la importancia que tiene cada uno de ustedes en la tarea de formación de nuestras generaciones. Junto a las familias, la formación de los pibes y pibas de la Argentina. Yo creo que tenemos que fortalecer el debate en relación a la construcción y la afirmación de nuestros valores. Los valores de la dignidad humana, de la justicia social, de la preservación de la casa de todos que es el planeta y que está en peligro por la codicia, el egoísmo, el individualismo y la concentración económica y polarización social que impera en el mundo. Tenemos que tener la fortaleza, la valentía de recuperar la movilización popular alrededor de la afirmación de estos valores.

Porque un mundo donde 160 personas concentran el mismo patrimonio que los 3500 millones de personas más humildes de la humanidad, no tienen destino; ese mundo es un mundo que nos lleva a la extinción, como bien señala el **Papa Francisco**. Tenemos que volver a afirmar los valores de la doctrina peronista, la construcción de la comunidad organizada, el valor de la solidaridad, como valores centrales de la humanidad a la que

aspiramos. Frente a la globalización de los intereses económicos concentrados, nosotros vamos a afirmar el universalismo en base al desarrollo y el derecho de los pueblos.

Y eso, compañeras y compañeros, exige en nosotros tres conceptos: unidad, solidaridad y organización.

Nosotros siempre tuvimos la aspiración de construir un movimiento mayoritario, capaz de transformar la realidad. En un movimiento de esas características no puede haber uniformidad. La uniformidad corresponde a sectores pequeños, que pueden tener una escala de valores adecuada y un debate ideológico sensato, pero insuficientes para transformar la realidad. Nuestra vocación es la de ser un movimiento mayoritario para poder transformar las condiciones en las que estamos, y para que esa unidad se sostenga necesitamos de la solidaridad. El enemigo está enfrente, nunca al costado; el adversario al que tenemos que vencer es el que se enfrenta con la unidad nacional y con la hermandad de todas y todos los argentinos.

Y el tercer concepto es el de organización. Solo se puede conducir lo organizado. Por eso es tan importante que el movimiento obrero organizado vuelva a ser la columna vertebral de la estructura de la República Argentina.

Y por eso es que nosotros, con nuestro equipo que expresa el compañero **Raúl Ferrara**, que me acompaña, dejamos establecido en el dictamen que **este gremio merece, como todos los gremios, tener un Convenio Colectivo de Trabajo**. Tengan la plena convicción de que, en ese sentido, somos socios estratégicos, porque compartimos la misma concepción y la misma visión.

Finalmente, compañeras y compañeros, ustedes saben que el peronismo se caracteriza por tener siempre alguna épica que da fundamento a cada generación del peronismo.

La primera fue la del 17 de octubre del 45, ética fundacional del peronismo.

La de mi generación fue la del 17 de noviembre del año 72, cuando el **General Perón** retornó a la patria.

Yo creo que la épica de esta generación es la remontada que hicimos el 22 de octubre y que vamos a consolidar el 19 de noviembre.

Compañeras, compañeros, ellos creen que somos un pueblo de mierda, y por eso les vamos a hacer un gran favor, vamos a trabajar fuertemente para garantizar el triunfo del 19 de noviembre de manera que ellos no tengan que gobernar un pueblo al que no quieren.

Nuestro pueblo es el heredero de grandes epopeyas: la de **[José de] San Martín**, que cruzó con el ejército la Cordillera de los Andes y liberó medio continente; la de **Perón y Evita [Eva Duarte de Perón]**, que supieron construir en este país la justicia social; la de **Néstor [Kirchner] y Cristina [Fernández de Kirchner]**, que revalorizaron el valor de la política como mecanismos de transformación de la realidad; y ahora con **Sergio Massa** será la construcción definitiva de la unidad nacional.

Muchas gracias, compañeras y compañeros.